



Revisión

Educación Física: una aproximación desde la sensibilidad

Physical Education: an approach from sensitivity

Andri José Velásquez Salazar. Universidad “Santo Tomás”. La Serena. Chile.
[\[avelasquez13@santotomas.cl\]](mailto:avelasquez13@santotomas.cl) 

Luis Celestino García Velásquez. Universidad “Santo Tomás”. La Serena. Chile.
[\[lgarcia8@santotomas.cl\]](mailto:lgarcia8@santotomas.cl) 

Luis Veas Alfaro. Universidad “Santo Tomás”. La Serena. Chile.
[\[luisveas@santotomas.cl\]](mailto:luisveas@santotomas.cl) 

Recibido: 1/12/2020 | **Aceptado:** 4/03/2021

Resumen

En la actualidad, la educación se está adaptando a las nuevas transformaciones de la sociedad, por lo tanto, no es irrazonable considerar en un nuevo repensar del proceso educativo, donde se rompa con la vieja tradición pedagógica, en la cual la educación dependía única y exclusivamente del profesor, dejando a un lado la participación de los estudiantes como eje fundamental del proceso enseñanza. Hacer reflexiones sobre las acciones que impiden a los docentes expresar la sensibilidad, invita a crear ideas partiendo de la formación académica. De ahí que, mirar la posibilidad de abonar la semilla para obtener el fruto en el terreno universitario, se convierte en un llamado provocante. Por ello, es necesaria una transformación educativa en donde se sustituyan las viejas práctica docente, es necesario reflexionar entorno a la Educación Física; una educación que no puede continuar siendo apreciada desde la óptica de transmisión de normas. Para ajustar este escrito es necesario doblagar el pensamiento epistemológico en un sentido crítico convirtiéndonos en un mensajero del conocimiento hacia una realidad que aún no existe; aprendiendo a jugar con el pasado y el futuro para construir la verdad sobre nuestro propio pensamiento, se revela aquí el propósito de este escrito en torno a la formación permanente del docente. En este sentido, el reto de una Educación Física que aspira a formar personas para poder ser ciudadanos críticos y reflexivos que participen positivamente en la sociedad, implica desarrollar una perspectiva teórica que redefina la naturaleza de los compromisos educativos y que al mismo tiempo proporcione la base para un punto de vista

distinto, sobre la formación y el trabajo de los profesores y de los estudiantes. El discurso desarrollado transcurrió por el sendero de la hermenéutica.

Palabras Clave: formación docente, educación física, transformación educativa y pedagogía.

Abstract

At present, education is adapting to the new transformations of society, therefore, it is not unreasonable to consider in a new rethinking of the educational process, where it breaks with the old pedagogical tradition, in which education depended solely and exclusively of the teacher, leaving aside the participation of the students as a fundamental axis of the teaching process. reflecting on the actions that prevent teachers from expressing sensitivity invites them to create ideas based on academic training. Hence, looking at the possibility of fertilizing the seed to obtain the fruit in the university field, becomes a provocative call. therefore, an educational transformation is necessary where the old teaching practices are replaced, it is necessary to reflect on physical education; an education that cannot continue to be appreciated from the point of view of transmitting norms. To adjust this writing, it is necessary to bend epistemological thinking in a critical sense, becoming a messenger of knowledge towards a reality that does not yet exist; learning to play with the past and the future to build the truth about our own thinking, the purpose of this writing around the permanent teacher training is revealed here. in this sense, the challenge of a physical education that aspires to train people to be critical and reflective citizens who participate positively in society, implies developing a theoretical perspective that redefines the nature of educational commitments and that at the same time provides the basis for a different point of view, on the training and work of teachers and students. The discourse developed followed the path of hermeneutics.

Key Words: teacher training, physical education, educational transformation, pedagogy.

Introducción

Estos ángulos de reflexión de lectura traen consigo la asunción de una actitud vital, que requiere flexibilidad para acercarnos al tejido de una discursividad abierta y diversa. Este encuentro es una excusa, una provocación, para pensar en nuestros actos pedagógicos a través de los rostros vivos de la palabra; de forma tal que los docentes deben sentirse protagonistas en la construcción del saber pedagógico y para ello requieren investigar su propia práctica y compartir los resultados con otros investigadores de la docencia. Esto refuerza su compromiso social y un nivel de reflexión elevado que nos permite alcanzar una autonomía de acción profesional.

Desde este punto de vista, es concebir la formación con sentido amplio, argumentativa entre teoría y práctica; ello demanda el compromiso de todos; la formación en colectivo debe responder a las premisas para construir en sociedad el conocimiento y redefinir la didáctica en la dinámica propia de la investigación desde nuestro accionar, para crear e innovar. Se trata de reimpulsar una política de formación docente que estimule las oportunidades de participación y protagonismo dentro de la universidad.

Por lo que Peñalver (2002) sostiene que: “el desafío, entonces, puede iniciarse en postular la transformación de la formación docente, pensada desde otras tentaciones, con otros componentes y que, esencialmente, permita colocar la concepción, la perspectiva, de un nuevo enfoque del proceso de formación”. (p. 59); por lo tanto, la formación debe reflexionarse, pensarse si queremos salir de la instrucción y si aún nos interesa luchar por la construcción de una sociedad diferente.

En este sentido, el futuro docente debe recuperar el mundo donde se despliega la creación social; esta sirve de base al acto de educar y de educarse. La posibilidad de formarse en la transversalidad constituye una forma de ser, un respeto por el otro y por los otros que comparten el espacio educativo como espacio para el debate y la creatividad; en consecuencia, el concepto de formación requiere ser pensado desde otra matriz epistemológica y con otros fundamentos teóricos.

Entonces es importante, el surgimiento de una idea de educación atrayente, llena de integración, que, de cabida a la construcción de un enfoque social, trabajado por la sensibilidad, como cuerpo y aliento de la educación para desprenderse del anclaje del pensamiento de la modernidad, dejando aflorar el sentir, y el experimentar desde el otro y con ello, lo hermoso de educar, dejando huellas significativas y constructivas para la vida.

La educación puede llevarse a cabo de muchas formas y modalidades, pero esta, permite evidentemente una interacción entre los docentes y los alumnos, más sociable que puede generar muy buenos resultados en cuanto a la formación en valores, por lo que es necesario que entre ambos exista una moral y ética resaltantes, tal vez mayor que en otros docentes que no se relacionen de forma tan directa con los alumnos.

Es necesario, que trascienda la intención significativa de implicar el acto educativo con la orientación del encuentro verdadero entre los actores del proceso educativo, a través de un vínculo directo de la proxemia, desde el acercamiento hacia el otro, como seres humanos, desde donde se parte de un pasado continuando en un compromiso único de avanzar en el

presente a raíz de esa condición histórica que lo relacionan, es desde ahí donde el comprender, percibe e interpreta el conocimiento; asimismo, la educación universitaria de hoy debe recapacitarse en la forma de crear el profesional que entienda el rol protagónico del ser humano en cada situación de aprendizaje, dejando de lado la intensión de demostrar verbalmente un dominio de contenido teórico lleno de un formulario memorístico.

La presente investigación considera la Educación Física, como actividad humana esencial, compleja y relevante. El hilo conductor que cohesiona y da identidad al colectivo está relacionada con los valores y actitudes profesionales.

El aporte que esta investigación brinda es el de invitar a una mirada a la reflexión desde la Axiología donde se plantea un discurso para formar a un docente para una nueva práctica pedagógica desde la sensibilidad, donde el acto de enseñar conduzca a un saber social educativo donde la relación hombre-contexto cobre mayor importancia; así, el docente también deberá entender la complejidad del mundo pedagógico teniendo como base la investigación y la acción sobre la realidad, ésta tiene que expresarse a través del compromiso del docente como líder social.

Desarrollo

El asunto de la sensibilidad en los espacios universitarios.

Darle la importancia de reinterpretar la ética y con ella los valores, mirando su rescate desde esa responsabilidad olvidada para la sociedad, reconociendo las debilidades de los docentes de reconocer el acto de la sensibilidad amparada en la presencia de teorías humanistas, que en su intención han servido para liberar el dogmatismo de la modernidad, esta proxemia humanista permite sin lugar a dudas abandonar las durezas de la racionalidad instrumental y la homogenización para explicar y conducir los sucesos acaecidos en la sociedad universitaria con todas sus subjetividades.

Por tanto, la Docencia Universitaria debe ser vista o reflexionada desde la alteridad, para lo cual se requiere que el docente demuestre toda la empatía posible y genere la confianza necesaria en el estudiante, sin olvidar adaptar sus realidades, sus sentidos hacia la construcción de un profesional con esa formación académica plena de permanentes pensamientos crítico, para ello necesariamente tiene que estar presente la investigación, la indagación del conocimiento amplio, y la presencia de una simbiosis de tolerancia y aceptación hacia el otro, para hacer del aula de clase un espacio más ameno, más atrayente, despertando un interés personal de querer aprender en el estudiante.

En este constructo de saberes, se da una visión amplia de ubicación de la sensibilidad del docente universitario y el estudiante como anclaje para el logro de un proceso educativo universitario identificado por la igualdad y la valoración del hombre y no mirarla como partículas divididas e individualizadas en sus espacios; el docente universitario es el responsable de educar en valores cultivados por el amor, el respeto, la empatía y la tolerancia, seducido por un ambiente agradable, cultivado por la pasión del trato amable, comedido, reconociendo la existencia del otro, con todas y sus diferencias. Visto desde el ámbito moral, intelectual y espiritual donde su única mirada sea la de traspasar la barrera del solo transmitir conocimientos; al respecto, Lares (2012) Plantea que:

La formación es un acto reflexivo que se identifica con lo que se quiere ser; insiste en entrelazar la impresión sobre lo externo con la reflexión sobre la interioridad del sujeto y esto involucra no solo el conocer sino la relación ser, conocer, hacer, convivir y sentir. (p 255)

Las acciones del docente universitario debe ser expresadas desde el alma, desde la intuición, desde lo cotidiano, desde el sentimiento, desde el latido del corazón, asumiendo su verdadero rol de ser feraz, fecundo en la producción del saber, genuino en lo que sabe hacer, educador para la vida con el sentir de la piel, la cual tiene su impacto sobre eso que pensamos, sobre la misma identidad, la razón misma de existir, el pensar, la verdad y la existencia del ser humano con todas sus diferencias.

Cultivar un profesional que se sueña en la docencia universitaria, que educa su sensibilidad, que se valora así mismo y valora al otro, como ese ser que se identifica con esa intención de procurar incrementar el desarrollo feraz en su enseñanza, logrando en su máxima expresión incorporar lo emocional y lo racional, volviéndose más inteligente y creativo desde el sendero del acto sensible, llevándolo a la plena comprensión de los demás, sintiendo el apego por lo que hace, provocando el gusto en el otro de querer estar ahí en sus enseñanzas, motivado por la aprehensión del conocimiento, por la búsqueda propia del saber estimulado por la razón sensible.

La universidad como organización y el docente como protagonista del acontecer universitario, juntamente con los estudiantes, están orientados para perfilar programas de desarrollo institucional y profesional como estrategias de actualización hacia la mejora del aprendizaje y la puesta en marcha del proceso de gestión del conocimiento, tanto como lo requiere el ambiente organizacional de estos tiempos. Esta situación supone un escenario para el encuentro, para lo cual, los profesionales tendrían que estar preparados para actuar y participar en una realidad de

transformaciones ya que dentro de este contexto educativo pueden lograr muchos avances para la educación.

El nuevo comienzo para la educación consiste en reimaginar la escuela como espacio de producción, diálogo, encuentro del conocimiento, que responden en sí mismas a las intenciones de las personas con pensamiento abierto, crítico y transformador de su contexto; al mismo tiempo, que se preocupan y se ocupan no sólo por responder a sus necesidades individuales, sino también que respondan a las diferencias. Propiciar este cambio cultural es un trabajo imprescindible para el área de la educación, los problemas estructurales del pasado no deben determinar el futuro.

Se requiere concebir escenarios futuros que tengan como punto de partida reestructurarlos procesos de planificación y la puesta en escena de políticas educativas para aceptar las innovaciones; esto requiere una apertura de cambio centrado en una visión más amplia y participativa de la escuela; por lo que, la familia, la escuela y la comunidad son grandes instituciones sociales que estructuran la vida humana. Sus prácticas cotidianas obedecen a patrones o actividades que transmiten estilos de relación interpersonal y formas de organización social, al respecto Maffesoli (2004) Expresa:

La pedagogía debe responder no solo lo cognitivo, sino también a lo sensible y sorprendente de la naturaleza humana. Para ello la razón debe emprender la construcción de un nuevo imaginario fundado en una estética de lo sensible y en la transformación del pensamiento simplificador. (p. 67)

Demostrar sensibilidad al educando es transigir con las pulsiones de formas afectivas que vive cualquier entorno social, somos seres configurados para con nuestros prójimos, indudablemente cuando nacemos contamos con la capacidad de ser humanos, empáticos, pero nos olvidamos de ese beneficio, la cual lleva inmerso autonomía e independencia con el libre albedrío; de tal manera, que la misma situación de unión actúa en la desunión simulando un acto democrático que se incursiona en la libertad. Dando razón de que tanto docente como estudiante tienen la potestad y la capacidad de pensar y actuar por sí solos sin dañarse los unos y los otros para lo cual deben centrar su actuación como seres racionales.

En las instituciones de formación docente se han generado acciones desde las tres más importantes funciones universitarias docencia, investigación y extensión para formar docentes en pro de la búsqueda de una mejor calidad de la educación; dadas las características de las instituciones de formación docente, la misión que cumplen, su concepción de la calidad debería

estar asociada a la idea de transformación, es decir, que la calidad radica en la capacidad que tiene la educación para desarrollar competencias en el estudiante y posibilitarlo para influir en su contexto, en su propia transformación y en su aprendizaje permanente.

El desafío sería de construir las condiciones de posibilidad para encaminarse hacia nuevos horizontes discursivos; por ende; es necesario promover un espacio de reflexión concebido como la perspectiva de construir un sólido soporte pedagógico para dar respuestas a las implicaciones políticas del quehacer educativo; de allí, la relevancia de configurar estas visionarias ideas que orientan el sentido emergente de la pedagogía, considerando el ámbito epistemológico, por cuanto nos remite a un debate cultural y filosófico en torno a las situaciones teóricas de discernimiento.

El tránsito por lo ontológico nos permite reinterrogar la esencia constitutiva del ámbito pedagógico; por su parte, el terreno de lo axiológico debele un carácter ético que reivindica el primado en la esfera de lo social, para generar una significativa transformación educativa.

Las reformas educativas son procesos sociales e históricos que cambian como producto de la interacción constante entre las fuerzas económicas, sociales, políticas y culturales, además de las educativas.

No se trata de entidades estables, neutrales o aisladas de los contextos sociales más amplios. más bien, constituyen espacios estratégicos que están abiertos a los intereses y las disputas de diversos grupos e instituciones sociales a menudo en conflicto.

El Sistema Nacional de Formación Permanente del Docente Universitario (2015) sostiene que: La formación docente, hoy más que nunca, se plantea como un proceso continuo y permanente para la actualización y perfeccionamiento profesional del talento humano, que contribuya de manera significativa al logro de los objetivos planteados en los planes de desarrollo nacional, regional y local. (p. 10).

En el marco de las consideraciones realizadas, conviene interpretar la educación como formación integral en los momentos actuales está urgida de cambios.

La educación viene realizando un balance de su actuación en toda la sociedad para generar transformaciones, en cuanto es una propuesta para ella desde los intereses de los grupos excluidos, segregados. La educación se ha visto exigida a hacer una reflexión de cómo lo pedagógico se hace particular de acuerdo con el ámbito en el cual realiza su mediación, ya que es ahí y en coherencia donde se definen los dispositivos de saber que se utilizan para

garantizar su efectividad pedagógica en coherencia con su propuesta de diálogo, confrontación de saberes y negociación cultural.

Hoy por hoy se hace necesario repensar nuestra praxis docente; la educación ocupa un lugar preponderante en esta era de transformación social, política y económica, se hace necesario plantearse una serie de interrogantes que conlleven a reflexionar, pero también al actuar con la finalidad de lograr que los escenarios educativos se encaminen por una visión de formación constante, para la valoración ético-política de lo que se realiza, para el protagonismo de los estudiantes, profesores y comunidad en general.

En este contexto, la formación del docente, tanto en las instituciones de educación superior como en su proceso permanente, tienen que apuntar hacia el cruce de saberes como construcción humana; por lo tanto, se debe apostar por una pedagogía que reconozca el derecho de la duda, se exprese más allá, interactúe con lo heterogéneo, que trascienda lo disciplinar.

En la búsqueda de una reconceptualización del proceso de formación docente, aparecen nuevas metáforas que le imprimen otra tonalidad interpretativa a la esfera epistemológica por constituirse; se refiere a los cambios paradigmáticos, a las construcciones teóricas emergentes, entendida como complejo discursivo en donde los distintos actores del campo educativo participan en procesos de subjetivación y de generación de sentido.

Se debe asumir una apertura a lo nuevo, incluso a lo desconocido, deviene así una tarea abierta que entreteje nuevos nudos críticos. Ahora bien, esta consideración sobre la docencia permeará, a su vez, directamente la concepción sobre una educación orientada hacia la investigación, pues permitirá que la escuela deje de centrarse en la transmisión de contenidos disciplinares y se preocupe por problematizar algunos componentes de estos.

La educación debe servir como un escenario idóneo para propiciar la tolerancia, ya que es necesario convivir con la diferencia, con lo antagónico, ahora bien, por el sólo hecho, que el otro no esté de acuerdo en algo, eso no es un motivo para eliminarlo. Desde la educación se puede difundir como elemento claro del aprender a vivir juntos, el ponerse en los zapatos del otro, el intentar comprender por qué los demás actúan así y no de otra forma.

La formación debe reflexionarse, pensarse si quiere salir de la instrucción y si aún interesa luchar por la construcción de una sociedad diferente. La experiencia del profesor hay que verla en la relación que éste mantiene con el saber; su narración podría decir cómo y de qué forma sin que el devenir sea objeto de instrumentación. Es urgente darle paso a la narración de la

experiencia, pues en cada experiencia hay tanto de conocimiento como de sabiduría y entre ellas siempre habrá un modo de formación sin repetición.

La formación desde lo grupal se nutre en el diálogo y de esta forma la concientización se transforma en conciencia colectiva. El docente debe recuperar el mundo donde se despliega la creación socio simbólica; esta sirve de base al acto de educar y de educarse. La posibilidad de formarse en la transversalidad constituye una forma de ser, un respeto por el otro y por los otros que comparten el espacio educativo como espacio para el debate y la creatividad. En consecuencia, el concepto de formación requiere ser pensado desde otra matriz epistemológica y con otros fundamentos teóricos.

Educación Física para la vida.

La intención es ofrecer un discurso en la educación que tome el hilo conductor en la educación física a partir del cuerpo como experiencia de sentir, se trata entonces de una educación pensada según la configuración del acontecimiento, lo que significa que los conceptos no se dirigen a una sola forma en sí, sino que pasa por un destino de reconciliación consigo mismo. Por lo tanto, pensar en una educación que no se limite a ver correr la vida y que en cambio se detenga en el intento de experimentarla, una educación que enseñe a sentir de otro modo, que ponga en contacto con la novedad, que ofrezca la experiencia del devenir.

La reflexión le permite al ser humano ser cada día mejor en la praxis educativa, es necesario contribuir a formar seres humanos integrales, esos seres ordenados y controlados por una racionalidad técnica que no atiende a las formas de exclusión sociocultural y que condena a unos sujetos a la inferioridad como consecuencia de su condición socioeconómica, es necesario que el docente en su práctica pedagógica, pongan en práctica estrategias innovadoras que contribuyan en la formación de los estudiantes para que esto logre un aprendizaje significativo.

Lo dicho antes alcanza sentido sobre todo si colocamos el problema en el terreno de la constitución teórica del campo educativo y pedagógico, el cual tiene un desarrollo en lo que investigación se refiere es importante destacar y asumir el sentido que tiene en las tareas educativas tanto en lo que a la escuela como en otras formas de organización y recreación. Entender la enseñanza como acción y no como reacción, supone el ejercicio pedagógico de lo posible de ser enseñado, Lares (2014) Afirma que:

Es necesario promover un espacio de reflexión concebido como la perspectiva de construir un sólido soporte pedagógico para dar respuestas a las implicaciones políticas del quehacer educativo, a la vez que contribuya en forma decisiva a develar las condiciones de desigualdad y diferencia. (p. 114).

El desarrollo del tema de investigación permitió apreciar las distintas teorías que se deben considerar para tener un sustento teórico y crítica argumentativa de las posibles causas y efectos que tiene el fenómeno que se declara en el problema. El análisis científico de las teorías brindará un orden lógico que se debe transitar para hallar las debilidades y fortalezas, y la relación directa de las teorías educativas en la práctica, y cómo llevar las soluciones o propuestas de solución al problema ya planteado.

La conciencia por parte de los docentes de los supuestos que subyacen en los conocimientos que imparten y las prácticas que realizan puede minimizar los efectos de esta cultura positivista. Los docentes pueden y deben hacer en las aulas un trabajo para desarrollar teorías y prácticas pedagógicas que vinculen la autorreflexión y la comprensión de la sociedad; la pedagogía debe generar un proceso de autorreflexión e interacción comunicativa, en el cual los sentidos desarrollados por los docentes son fundamentales: Si los profesores han de educar a los estudiantes para ser ciudadanos críticos, deberán convertirse ellos mismos en intelectuales transformativos.

El desafío del profesor de Educación Física es la opción, finalmente y más allá de los condicionamientos sociales reales, la capacidad de elegir. Para este autor es fundamental la postura del educador ante el conflicto social que existe en el mundo y que también se vive en la escuela y de ahí su postura en el acto educativo; el educador debe asumir en forma ética su sueño que es político y el desafío de generar prácticas coherentes con la utopía.

El docente de Educación Física debe estar muy atento a escuchar las vivencias y experiencias de los alumnos, en un clima signado por la armonía, tolerancia y respeto por las diferencias de pensamiento de todos y cada uno de ellos, sin llegar a juzgarlos sino más bien cumplir con su rol de orientador en el sentido de convertir en fortalezas las debilidades que se puedan encontrar durante el compartir de vivencias, es de hacer notar que el docente también debe estar presto para contar a sus alumnos sus experiencias de vida significativas, para que puedan servir de estímulo y generadoras de confianza.

Betancourt (2012), sostiene que:

La formación y cualquier indagación en torno a ella debe partir de una profunda confianza en el hombre, en su influencia creativa y transformadora de la realidad, solo así se podrá pensar en una pedagogía situada en la alteridad, que responda a los procesos de constitución desde la reivindicación de los sectores sociales, de una acción transformadora, para romper con los esquemas de dominación opresores y cimentar una sociedad de personas solidarias (p. 9).

El pensamiento complejo en este siglo XXI debe propiciar su vinculación con la realidad social, tiene un carácter auto reflexivo, dinámico, interpretativo y valorativo; incluye a su vez la posibilidad de equivocarnos y reaprender de este proceso a partir de la autocrítica y la reflexión. Este pensamiento se detiene en el análisis e interpretación del ser que asume el imaginario colectivo como los modos instaurados de leer, relatar y referir los procesos históricamente interpelados. En este sentido, se debe construir un discurso donde emerja una actividad innovadora, novedosa, original y pertinente.

Por lo tanto, el autor propone valorar la vida cotidiana como espacio propio para producción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. Las habilidades, actividades y comportamientos las asume como asunto de interés indagatorio.

La vida cotidiana pareciera ser homogénea, ya que el docente coloca una huella individual producido por su accionar; esta investigación busca despertar la motivación de todos los docentes y en especial a los de Educación Física en la búsqueda de repuestas desde la riqueza conceptual del diálogo de saberes.

Por consiguiente, el docente al proporcionar la enseñanza con base en la investigación, tiene que reconocer a sí mismo en una práctica pedagógica donde el estudiante se construye en un ser consciente de su compromiso más allá de lo académico y donde el premiable al yo pienso y al como yo explico a los estudiantes, construyendo en el debate colectivo; sin embargo, Zapata (2013), hace referencia que:

Se hace necesario una revisión sincera, objetiva y no parcelaria de las políticas de formación inicial, para que los futuros docentes de Educación Física que egresen del Instituto Pedagógico de Maturín se identifiquen no solo con los cambios que está reclamando la sociedad, sino que deben internalizar la forma de cómo debe verse el cuerpo desde la óptica de un docente de Educación Física formado por y para la vida, para el entendimiento y reconocimiento del otro, tal cual como es, tal cual como intérprete su cuerpo vivido, su cuerpo cotidiano (p. 148).

El docente de Educación Física no puede tener una formación neutral de lo social que no reconoce la diversidad y complejidad histórica política de los pueblos; por ende, este debe ser

formado en la diversidad del mundo, la Educación Física que se asocia con la formación de ciudadanos es una educación práctica, social, política, ideológica y pluralista. De allí que, se pueda distinguir entre una educación que forma seres dóciles, conformistas o, por el contrario, de una educación que forma para la libertad, para el pensamiento crítico y para el ejercicio democrático de nuestra condición como seres libres.; sin embargo, Reyes (2010) sostiene que: “la educación no puede prescindir de lo emotivo, de lo sensible, de lo afectivo, no puede prescindir de lo humano, del calor y del sentido de aquello que marca lo humano y que marca la diferencia” (p. 6).

Los autores tratan de visualizar que el docente juega un papel importante en la escuela, enfocando su función a las necesidades de un ambiente de aprendizaje y donde este se debe volver creativo e innovador en su acción para que así el aporte y la formación que se imparte sea de calidad y valiosa para cada uno de los docentes.

La labor docente cada día se vuelve compleja y cambiante a los tiempos tan exigentes en los que se vive; en algunos casos la educación se ha desvinculado de su sentido original para pasar a cumplir objetivos por darse sin tener claridad y formación que vaya dirigida a un aprendizaje significativo y eficiente, donde el docente y el estudiante son los actores principales del proceso.

Desde la pedagogía de la alteridad se ha percibido la importancia del cuerpo en el desarrollo del ser humano, en relación con esto los autores invitan a una interpelación a los modelos tradicionales de la Educación Física en los que importaba más el rendimiento físico que la formación integral.

Hay que evitar una Educación Física llena de contenido disciplinar y social desvinculada de las realidades en las que interviene; por consiguiente, pensar en una educación diferente es pensar en una construcción dialógica con los otros, en la formación del otro; por lo tanto, las prácticas educativas han de estar basadas en el respeto e interrelación de géneros y la renovación pedagógica para la formación integral de los alumnos.

Este panorama permite afirmar, que se necesita de un proceso de articulación de mayor incidencia entre el quehacer cotidiano de los docentes de Educación Física y la divulgación de estas experiencias en el aula que permita ofrecer puntos de referencia, estrategias de intervención, elementos didácticos, metodológicos, de evaluación que posibiliten una práctica pedagógica más humana, asertiva que logre tomar distancia de los preceptos epistemológicos y

conceptuales que tienden a reducirla a un simple fin utilitarista, determinista y en general alienante de la experiencia y realidad desde el movimiento.

Se ha podido referenciar algunos esfuerzos que desde el campo de la investigación apunta a visualizar las acciones que los docentes de Educación Física deberían realizar desde su práctica con miras a la participación de los estudiantes con discapacidad y al favorecimiento de los procesos de inclusión social.

Frente a la posibilidad de encontrarse, sentirse y entenderse desde el otro, la Educación Física cuenta con una amplia gama de habilidades como el juego, la recreación, la lúdica, la actividad física entre otros; estas situaciones se constituyen en claros ejemplos de posibles escenarios pedagógicos para el encuentro de subjetividades, el reconocimiento y valoración del otro, solo se necesita de una actitud y vocación de ser maestro que posibilite un diálogo cooperativo y afectivo desde la interacción corporal de cualidades y habilidades cuyas principales características sean la creatividad, diversidad y diferencia de las múltiples manifestaciones motoras que provienen de los estudiantes.

Es necesario impulsar y sostener que las instituciones universitarias que forman a futuros docentes, así como garantizarles el acceso a nuevos saberes y alternativas de formación y desarrollo profesional, orientado hacia un proceso de realización plena de lo humano en ejercicio de la libertad. El reto para la formación es, entonces, promover un giro discursivo en torno a un pensamiento social que comienza a buscar otras miradas.

Conclusiones

- ✓ Continuando con este recorrido sobre la formación es necesario hacer la reflexión sobre cómo a pesar de ser un hecho característico y diferenciado en cada persona, es también un hecho que se construye socialmente; en tanto que para que se dé la formación, se requiere la presencia de los otros y participar en el mundo, donde precisamente se construyen, a modo de acuerdos, de referencia de nuestras acciones y que configuran la forma de comportarnos y de pensar en relación con el mundo.
- ✓ La pedagogía del siglo XXI despliega una propuesta representacional que permite atrapar la realidad educativa a través de la aplicación de paradigmas emergentes y es al mismo tiempo una invitación a desarrollar la acción investigativa. Sus modalidades discursivas están permeadas por representaciones gramaticalizadas que deben construir un diálogo interdisciplinario de saberes.

- ✓ El reto de educar en este siglo XXI, es de asumir el sosiego necesario para conjugar los retos que estamos llamados a afrontar. Lo primero es otorgarle sentido a la eticidad, la educación tiene su sustento en el compromiso ético con el otro. Pasa por interpretar el desconcierto educar lo sensible, significa referirnos al misterio de nuestra existencia desde una realidad profundamente compleja.
- ✓ El reto de educar la sensibilidad precisa de educadores y alumnos que tengan como plataforma de acción, una sólida formación pedagógica, una práctica educativa y la asunción de un profundo pensamiento complejo. Interpretar el concepto de formación es apreciar que es su discursividad se involucra lo socio simbólico por su enorme carga de representación del mundo de los sujetos. Por ello debemos apostar por una formación que posibilite la plenitud humana, la conciencia histórica social, compromiso para involucrarse en los procesos de transformación sociopolítica.
- ✓ El desafío sería de construir las condiciones de posibilidad para encaminarse hacia un horizonte ético, estético y político. Por ende, es necesario promover un espacio de reflexión concebido como la perspectiva de construir un sólido soporte pedagógico para dar respuestas a las implicaciones políticas del quehacer educativo.
- ✓ Educar la sensibilidad debe ser llevado a cabo en un clima de libertad, que permita tener una visión del mundo más amplia con una conciencia acerca de los problemas que se perciben, que lleva un poder de elegir para optar y poder discernir. En el siglo XXI la educación juega un papel fundamental cuando pensamos en el desarrollo socioeconómico del país, por eso se dice “en la educación nos jugamos el futuro” porque el sistema educativo debe permitir formar personas emprendedoras, productivas, capaces y con conciencia social.
- ✓ Apostar por una formación enmarcada en la alteridad, es apostar por una transformación diferente en la que cada actor del proceso terminará siendo responsable de su propio accionar educativo. Se considera ampliamente el razonamiento que el docente de Educación Física debe hacer todo lo posible por plantear escenarios los más parecidos a la realidad, de tal forma que el estudiante pueda trasladar los conocimientos a cualquier situación y ámbito de su vida.

Referencias Bibliográficas

- Betancourt, J. (2012). Una respuesta al discurso pedagógico de la modernidad: la pedagogía del caos. *Revista En-Clave Social*. [Documento en línea] http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S179444492014000100018 [Consulta: mayo 2020]
- Lárez, R (2014) *Pedagogía en el Siglo XXI y el Reto de Educar la Sensibilidad*. Venezuela. Edición CIEGDEH.
- Lárez, R. (2012). *Dilemas en la Construcción de una Teoría Educativa*. Chihuahua México.
- Maffesoli, M. (2004) *Yo es otro*. En debates sobre el sujeto. *Perspectivas Contemporáneas*. UCV. México: Siglo XXI Editores.
- Ministerio del Poder Popular para Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología. (2015). *Sistema Nacional de Formación Permanente del Docente Universitario*. [Documento en línea] Disponible: www.mppeuct.gob.ve [Consulta: febrero 2019]
- Peñalver, L. (2002) *La formación docente en Venezuela: Compleja y transdisciplinaria* [Documento en línea] Disponible: <http://www.foxitsoftware.com> [Consulta: febrero 2019]
- Reyes, A. (2010) *Formación en Pedagogía: Algunos Retos*[Documento en línea] Disponible: <http://redin.upel.edu.ve/file/view/3404/formacion-en-pedagogia> [Consulta: febrero 2019]
- Zapata, E. (2013) *El cuerpo y su educabilidad. Hacia una nueva revalorización de la Educación Física*. Trabajo de grado de Doctorado no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maturín.